

Editorial

Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología. Holguín

Enfrentamiento a las secuelas del huracán Sandy, un taller de preparación para especialistas de Higiene, Epidemiología y Microbiología**Confrontation with the Aftermath of Hurricane Sandy, a Preparation Workshop for Hygiene, Epidemiology and Microbiology Specialists**

Juan Eusebio Betancourt Doimeadios¹, Norge Miguel Fernández Aguilera², Joaquín Rubio Rogríguez³

- 1 Licenciado en Higiene y Epidemiología. Asistente. Centro Provincial de Higiene Epidemiología y Microbiología. Holguín.
- 2 Especialista de Primer Grado en Higiene y Epidemiología. Centro Provincial de Higiene Epidemiología y Microbiología. Holguín.
- 3 Doctor en Medicina Veterinaria. Centro Provincial de Higiene Epidemiología y Microbiología. Holguín.

Cuba, por su geografía, es vulnerable al paso de huracanes y tormentas tropicales. Entre los años 1998 y 2008, el territorio cubano fue azotado por 18 huracanes que causaron daños por más de 20 500 millones de dólares.

En la madrugada del jueves 25 de octubre de 2012, la provincia Holguín sufrió la embestida del huracán Sandy, el que dejó a su paso sensibles daños; en ocho de los 14 municipios de la provincia y especialmente Banes, Antilla, Cueto, Mayarí y Sagua de Tánamo sufrieron serios efectos sobre la infraestructura social, habitacional y medioambiental.

Tras el paso del evento meteorológico, al declararse la fase recuperativa, los trabajadores del sector de la salud, se dispusieron a desarrollar acciones en función de evitar la ocurrencia de eventos epidemiológicos.

La Dirección del Centro Provincial de Higiene, Epidemiología y Microbiología conformó equipos de trabajo para actuar conjuntamente con los profesionales y técnicos de los cinco municipios más afectados.

El quehacer de estos grupos en el enfrentamiento a las secuelas del huracán Sandy fue escenario propicio para el desarrollo de actividades docentes. Se estableció el intercambio y aprendizaje entre profesionales con experiencia en situaciones de desastres en Cuba y en otros países, además, de otros profesionales que aprovecharon la oportunidad para enriquecer sus conocimientos.

El papel de los profesionales de la salud ambiental y la epidemiología, consiste en aplicar sus conocimientos y experiencias para ayudar a la comunidad a comprender los riesgos ambientales y reducir o eliminar las exposiciones humanas y su impacto, porque, como se conoce, la interrelación del hombre con el medio determina su estado de salud, y su degradación y contaminación tienen un impacto considerable en la vida humana. En casos de crisis como las inundaciones, se deben desarrollar acciones inmediatas para impedir brotes de enfermedades asociadas con el consumo de aguas contaminadas o fallas en los sistemas de eliminación de desechos.

El trabajo de los especialistas se centró en identificar los problemas ambientales que incidieran negativamente en la salud de la población, el análisis de la morbilidad de determinadas patologías y la capacitación de los recursos humanos de higiene, epidemiología y microbiología.

Para prevenir brotes de enfermedades transmisibles, en los territorios donde el ambiente fue seriamente dañado, se aplicó quimioprofilaxis específica para determinadas afectaciones en función de evitar la ocurrencia de desastres sanitarios.

La vigilancia ambiental se enfocó en elementos del saneamiento como el agua de consumo, los residuales líquidos, los desechos sólidos y el control de vectores.

En relación con el agua de consumo, se trabajó en:

- Limpieza y desinfección de fuentes de abasto afectadas por inundaciones.
- Muestréos bacteriológicos para determinar calidad del agua.
- Determinaciones de cloro residual para evaluar la calidad de la desinfección.
- Abastecimiento oportuno con agua potable, a través de medios alternativos, a las poblaciones con afectaciones del servicio de abasto tradicional.

- Identificación de salideros en redes y conductoras.
- Muestreo bacteriológico para la búsqueda del *Vibrio cholerae* en determinadas fuentes de abastecimiento.
- En coordinación con la Empresa Provincial de Farmacias y Ópticas (FARMOX), se implementó la dispensarización de hipoclorito de sodio a la población para la desinfección del agua de consumo.

La vigilancia sobre los residuales líquidos consideró:

- Chequeo del funcionamiento de los órganos de tratamiento y disposición final de residuales.
- Control de los sistemas de almacenamiento.
- Información oportuna de roturas y obstrucciones de las redes técnicas del alcantarillado y de fosas con desbordamiento.
- Control de los puntos de vertimiento de los carros de limpieza de fosas.
- Muestreo para análisis bacteriológico en puntos determinados para la búsqueda del *Vibrio cholerae*.

Para la vigilancia de los desechos sólidos, se siguió la recogida de escombros y basuras, así como su disposición final.

El control de vectores ocupó un lugar fundamental entre las actividades de profesionales, técnicos y obreros de vigilancia y lucha antivectorial.

Para solucionar la problemática ambiental, un elemento importante que se consideró fue la comunicación oportuna con los organismos, para establecer prioridades en aquellos lugares donde la situación higiénico-epidemiológica exigía una respuesta rápida.

Para fortalecer las acciones de salud en la promoción y prevención para el mejoramiento del estilo de vida de la población, con la participación intersectorial y comunitaria, se desarrollaron acciones de promoción y educación para la salud, las cuales ocuparon un lugar primordial en función de lograr la percepción de riesgo de la población y evitar su exposición a los riesgos ambientales.

En el caso del municipio Sagua de Tánamo, al presentarse una situación epidemiológica específica, se realizaron acciones en las que fue necesaria la participación de especialistas de diferentes ramas de las ciencias médicas, trabajadores y estudiantes del sector y el pueblo en general. Estas acciones,

tuvieron en cuenta los principios generales y los objetivos específicos del Plan de prevención y control del cólera.

Durante el enfrentamiento para contrarrestar los efectos del huracán, se recibió la visita de las máximas autoridades de la Salud Pública cubana, del nivel provincial y el país, que emitieron opiniones positivas sobre la labor desarrollada por los trabajadores del sector. Ello compromete a trabajar con el más alto sentido de la profesionalidad y la responsabilidad.

Con independencia de los perjuicios provocados por el huracán Sandy, el enfrentamiento a sus secuelas, brindó la posibilidad de fortalecer la capacidad de respuesta de los trabajadores del sector, para en escenarios reales, y contrarrestar los efectos de eventos meteorológicos y sanitarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Aguilar Prieto PH, Aguilar Acosta M, Martí Pérez M. ABC de la higiene. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2008.
- 2 Yassi A, Kjellstrom T, dekok T, Guidotti T. Salud ambiental básica. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2008.
- 3 Cuba. VI Congreso de Partido Comunista de Cuba. Lineamientos de la política económica social del Partido y la Revolución. La Habana: Palacio de las Convenciones; 2011.
- 4 Cuba. Ministerio de Salud Pública. Plan de prevención y control del cólera. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 2012.

Correspondencia

Lic. Juan Eusebio Betancourt Doimeadios. Correo electrónico:
eusebio@hehg.hlg.sld.cu